

Este lugar era tan pobre. Yo quería que representara algo, que no se lo tragara el mar – abandonado a su suerte porque ya no fuera útil, como una vieja a la que nadie se quiere follar. Pues, ¿saben qué? ¡Fui a ver a Franco! Con – con el viento gélido y la lluvia, sin protección alguna, me puse papel de periódico por debajo del jersey y me subí a la Vespa, mi pequeña avispa, y me marché a la capital suplicándole que me concediera una audiencia. Estaba cubierto de aceite, cochambroso, con los periódicos sobresaliendo del jersey y los pelos de punta. Parecía un campesino. ¡No! ¡Parecía una gaviota perturbada! Las plumas sobresalían desordenadas, ¡indignante! Pero me quemé, es cierto, pueden preguntar a cualquiera lo suficientemente mayor para recordarlo... cualquiera que siga vivo... me concedieron dos días de luto oficial, imagínense.

*Se va apagando. Y se nos muestra como un hombre anciano, distraído. Entonces, como dirigiéndose hacia el sol saliente, empieza a resplandecer con la memoria de las cosas bellas. No*

acantillados en el este a lo largo  
del arco que dibuja el sol hacia el  
oeste...

Yo solo quería experimentar la  
emoción que – que no había  
sentido en años. Sé que no es  
normal para una mujer hacer  
esto. Pero yo no soy una mujer  
anormal.

*Una mujer dulce de mediana  
edad, tan impedida por la  
inseguridad y la falta de arrojo.  
Está perdida.*

¡Deben comprender que nuestro  
clima es muy hostil! Nos  
preguntamos a nosotros mismos  
cómo diablos acabamos por allá  
arriba. Debimos de llegar en  
verano – mi madre solía decir:  
nosotros los vikingos debimos de  
llegar en verano al sur del país,  
cuando todo es verde y abunda el  
agua y los campos de fresas.  
Marcamos nuestro territorio  
diciendo ¡sí!, vamos a asentarnos  
aquí, esto tiene buena pinta.  
Sabe Dios que debieron  
experimentar la conmoción de su  
vida cuando las hermosas hojas  
oxidadas de otoño cayeron y la  
oscuridad del invierno nórdico  
descendió como una cortina  
durante seis malditos meses.  
Veinte grados bajo cero, bajo los  
cuales nada puede crecer, uno se  
pregunta cómo sobrevivieron.

Algunos se burlan de nosotros por vivir en este clima – sobre todo los del Mediterráneo – ¡cobardes!

Los noruegos no son el pueblo elegido, están abandonados, pero Dios mío, sobrevivimos contra todo pronóstico. ¡Mételo en tu Sangría y bébetelo, Pedro!

No teníamos mucho – eso es cierto – y era importante trabajar duro, muy importante. Yo me puse a trabajar a los catorce años, tejiendo ropa de bebé para una tienda local, he estado tejiendo desde que tengo uso de razón. Siempre he trabajado.

Jamás me he quedado con más de lo que me corresponde – ni siquiera me he quedado con la parte que me corresponde. Mi marido es igual, incluso cuando – cuando – cuando él tuvo el problema de la cadera podría haber pedido una ayuda del estado, pero su orgullo no le dejó hacerlo – que sean otros los que chupen del estado – ¡yo no! dijo él – eso dijo.

*Pausa*

Bueno, para abreviar: Yo siempre he trabajado, primero en el registro de patentes como recepcionista y más tarde trabajé en el sector público durante una temporada. Mi marido no estaba de acuerdo con esto. ¡se lo puedo

*rausa*

Es obvio que queremos el turismo aquí. Pero no queremos *esta* clase de turismo. En verano es el infierno. En invierno es el paraíso.

Él no  
pero  
llamé  
bien.  
Es lo  
mere

Creci  
Creci

Svolv

Lofot  
Noru

Noru  
Euroj  
Es un  
la ge  
indep

Les g  
propi

Quien  
respc  
felicid  
respc  
Libre  
convi

¡El mar tiene unas playas magníficas! Magníficas; con asombrosos acantilados, estuarios, bahías y dunas. Es como si... Dios hubiera jugado una mano de póker con el diablo, pero sin apuestas. Una partida amistosa. Que dio un fruto tan hermoso, tan diverso que quita el hipo. Así era entonces. Sin embargo, no era perfecto. Sabe Dios que la belleza solo surge de la perfección cuando va pegadita a su melliza la imperfección. ¡Piensen en el lunar de Marilyn Monroe! Su 'lunar sexy'. Contribuía a... resaltar su belleza. Aquel defecto. Siempre he preferido a Marilyn antes que a Sofía. La luz, la oscuridad.

*Se pierde en sus recuerdos durante unos instantes.*

No importa. Nuestro defecto es que los ríos son demasiado cortos y estacionales, y la agricultura es intrincada, como un enano con la columna vertebral desviada, un pequeño individuo a quien no le queda mucha vida. La vida es corta. ¡Ja!

Pueblos pesqueros y la belleza de la arquitectura del hombre trabajador. Ah. El rústico y el tosco y el humilde. Así era entonces. Pero ¿estamos mirando por el prisma del tiempo

una terrible depresión que afectó a la cría del ganado y a las principales cosechas; ustedes, desde sus asientos, ustedes que no se ganan la vida, a duras penas, en el campo, no tienen ni idea de lo que pudo ser aquello. ¡Fue bíblico, ya les digo! Imagínense... bueno, imagínense que la electricidad simplemente dejara de suministrarse. Justo *en este momento*. ¿Cuántas tareas sería usted capaz de llevar a cabo? ¿Y usted? ¿Cómo podría vender sus productos, si lo que produce solo se hace con la electricocidad del demonio? Y olvídense de cualquier ayuda por parte del estado – ¡está usted solo, colega! Y todas las personas a las que conoce están en el mismo barco y todos guardan el poco dinero que tienen en un tarro de galletas debajo de la cama junto al orinal. No habrá ningún banco que les dé un préstamo puente. ¡Ja, no me hagan reír! Fue bíblico. Y después, para colmo: la plaga. La desastrosa epidemia filoxera en el cultivo de la *Vitis vinifera*, ¿sí? ¿No? ¡Venga ya! ¡La uva empleada en la industria del vino!

*Pausa breve.*

Ustedes pueden pensar que se trata de una anécdota todo lo que estoy contando, una pequeña anécdota del mundo agrícola. Pero fue una plaga

que se pudiera hacer. En aquella época hubiésemos vendido a nuestra abuela por un pesticida agresivo. ¡Puf! Ustedes y su miedo “orgánico” a los pesticidas. Qué lujo el exaltarse y molestarse por unos pesticidas. Jamás han intentado hacer crecer unos cultivos viendo como se arruinan. Ustedes...*(levemente disgustado)* los urbanitas. Aquello no estuvo bien. Fue un momento de agonía. Todo se moría secándose, secándose. No hubo cultivos para cosechar, aquella tierra rica... en la sal de la muerte y los ríos pequeños, diminutos – a nadie hizo bien. Un chorro de agría meada gonorréica de la polla de un soldado – no estoy siendo despiadado. Así de doloroso fue.

Al final, inevitablemente, algunos imbéciles dijeron:  
¡Construyamos fábricas!

Y nosotros, los menos imbéciles, dijimos:  
¿Qué coño vamos a producir?

Piensa en Benidorm.  
Antes del Plan, ¡nuestros desechos humanos fueron arrojados al mar! Los cubos de mierda, queridos míos, los cubos de mierda – así era la mierdosa sencillez de las cosas. No existían las instalaciones sanitarias.  
Eso fue hace tan solo una o dos

en tiempo en deteniéndome, no soy un delincuente. Lo que deben entender en cuanto a las mujeres españolas...

Creo que las mujeres en España, como en el resto del mundo, se están emancipando. ¡Sí!

Están... están intentando copiar a los hombres. Por lo tanto ahora las mujeres se están tomando la revancha. Hombre, ustedes ya lo saben, yo lo sé, todos lo sabemos, que ha llegado la hora de la revancha. La sociedad española es una sociedad patriarcal. Por consiguiente tiene una impronta... machista. ¿Esta es una buena definición?

Sí.

Por motivos históricos y religiosos, está claro – ¿quieren que ahondemos en eso aquí y ahora? Me niego; vayan a la biblioteca, para eso está la biblioteca.

Impronta.

Sí. Existe un sistema y ha funcionado. Mi madre y mi hermana forman parte de este sistema. Mi abuela, su madre... mi hija. Se casaron bien jóvenes y se convirtieron en madres. No lo cuestionaron. Pero yo siempre supe cuando era niño que el sistema tal vez no fuera... óptimo.



descubrió nuestro parecido, el de Rosa y el mío, e inclino un poco la cabeza, solo eso, ¡soy la novia de Cristo!

*Pausa que dura lo que un latido.*

Cuando entra en mi cuarto, mi madre palidece – ¡ay ay ay! Con la velocidad de un rayo mi tía Teresa – que ha venido a vernos – agarra a mi madre por los hombros, dándole la vuelta para sacarla de la habitación mientras grita:

¡María, viene el hombre del agua!

– y mi madre desaparece distraída, resoplando. La tía Teresa me mira con la cabeza ladeada. Es una mujer poderosa, alta y a veces infame.

Verdaderamente es rápida como un rayo. Agarra el vestido y lo coloca sobre la cama, después me abofetea la cara, solo una vez. No dolió, pero me dejó una marca. Yo grité:

¡Tía!

Se detiene junto a la puerta con una mirada curiosa.

Teresa es mi nombre por bautismo, un nombre puro y breve, sin adiciones ni adornos. Llámame por mi nombre o ni me llames. Y se marcha, se marcha dejando la puerta abierta de par en par.

Impronta.

hablando en general. La  
emancipación femenina no se ve  
reflejada en lo que hacen las  
mujeres. Se ve reflejada en lo que  
pueden *decir* que hacen. La tía  
Teresa se murió como vivía,  
pobre y sola.

En in  
taza c  
insta

Yo sé  
frío. I  
en el  
deja  
nariz  
piel e  
que h  
articu  
que t  
mata

Has c

Casi c

Claro

Se pe  
dem

Pero

Él ca  
travé  
vient  
rostr

Odio eso.

Pensi  
inclu:  
estat  
hacia

¡Odio esto, coño!

Los o  
nieve

Masc

NO.

Sí.

No lo sé.

Tal vez.

Pescador.

Masc

Oh, r

Un m

Un m

Chap

Clanc

Chap

Clanc

Clanc

Chap

Chap

Chap

¿Clar

El hombre viene a este mundo  
para trabajar. Si le quitas su  
trabajo, su tribu su pueblo su  
comunidad, él mismo enfermará.  
Es una enfermedad mortal, el  
desempleo. Solo existe una cura

se volvieron delincuentes... pero no duró mucho tiempo. Es posible que estemos desperdigados a lo largo de una enorme extensión, sin embargo existe... existía una gran intimidad aquí... cuando yo era más joven. Todos conocían a todos y los asuntos de todos. La conducta delictiva no... era tolerada. Y aunque lo fuera, ¡era un callejón sin salida! ¡Hay un límite en el número de personas a quienes se puede robar en una comunidad pequeña! Al final se trata de un cultivo que también se secará. Tocarán a tu puerta y al abrir te encontrarás con tus vecinos, con mala cara y decepcionados: Por el amor de dios, José, ¡cualquier burro es más listo que tú! Tienes que dejar de robar a tus vecinos o te echarán – pero antes te harán desfilar desnudo por la ciudad con un puñado de plumas de pollo pegadas a tus cojones con miel y alquitrán.

*Menea la cabeza, el recuerdo le hace sonreír.*

Los mejores tiempos, los peores tiempos. Hablo de los tiempos antes de la guerra, por supuesto, sin embargo ya en aquellas tempranas fechas algunos de nosotros sabíamos lo que estaba por venir. Un viento cálido, líberamente nestilente. fértil no

alternativa de ingresos:

Sin embargo, pasaron los años y el desarrollo del sector turístico fue...*(animadamente)*, bueno, ¡fue interrumpido por la guerra civil española y la segunda guerra mundial!

*Pausa.*

*Lo recuerda... con creciente dolor. Entonces sale del oscuro ensimismamiento, como si hubiera adelantado el tiempo a gran velocidad...*

Nadie sabe exactamente cuando empezó, ni quién lo empezó; saltamos de repente al año mil novecientos cincuenta y nueve cuando yo me había convertido en alcalde de este pueblo. ¡Lo sé! Fui el alcalde más joven de la historia. Fue un cargo temporal, sin embargo ¡me quedé diecisiete años! No tenía nada que perder. Fue en la cúspide de los años sesenta – aunque entonces no lo sabíamos. Es fácil volver la mirada atrás desde el lugar en el que me encuentro ahora y decir: Sí, sabíamos que algo excitante estaba pasando, que todos nos encontramos en el umbral de una nueva era – pero así no es como funcionan las cosas. Jamás funcionan así. En aquel momento...luchamos por

miraba hacia atrás y una, sí,  
sabíamos que algo se estaba  
gestando en 2016, estábamos en  
el umbral de una nueva  
¡blablablá!

Pero usted se equivocará. Es  
imposible saber en el momento  
que hay una revolución en el aire.  
Por mucho que digan los  
revolucionarios –

Llevamos una temporada  
viviendo aquí, tres años, y  
acabamos de comprar un nuevo  
apartamento en segunda línea  
del mar, es agradable ¡un lugar  
muy hermoso para sacar a pasear  
al perro!

Nuestro perro, Nina, es una  
chucha que adoptamos en un  
refugio. Si les soy sincera, ya he  
tenido mi dosis de hombres en mi  
vida. Nunca me ha faltado de  
nada en ese sentido, pero no  
dejen que mi maridito me oiga  
hablar de estos temas con  
ustedes que casi son unos  
completos desconocidos – ¡no sé  
en qué estoy pensando! Tienen  
un algo – (*ladea ligeramente la  
cabeza, escuchando*)... ¿de  
verdad?

El caso es que un día cuando  
estaba a punto de llegar a casa  
volviendo de un paseo, un  
hombre bastante atractivo y  
canoso se presentó con su nerrito



y yo entabíamos una conversación. Claro que lo hicimos. Él parecía un hombre muy agradable. Soltamos unas risitas porque, al parecer, la madre de Pieri era una Chihuahua, con lo cual se podrán imaginar la escenita graciosa que surgió en mi mente, si saben a lo que me refiero. Quiero decir, imagínense a la madre de Pieri, una diminuta Chihuahua siendo montada por un terrier del tamaño doble, o triple, que ella. Imagínense viendo aquello, imagínense contemplándolo, qué espectáculo sería. Imagínense a aquel diminuto animal – digo que sus “partes” también serían pequeñas y el terrier no es un perro grande, pero sabe Dios que es demasiado grande para su pequeño – jaja, pero ella no se resistió y eso es lo increíble de los perros, quiero decir, ella debe de haber – debe de haberle acoplado de alguna manera debe de haber acoplado su gran...– Se lo conté a mi marido y se rio a carcajadas cuando se le conté oh se reía tanto y dijo:

Vaya panda de gilipollas. Aunque no me sorprende.

He aquí los dos dueños con sus perros –

me di cuenta pronto. Yo era un  
chico curioso, creo. Me quedaba  
horas mirando a los bichos sobre  
la hierba seca de verano,  
contemplaba sus hábitos y sus  
ritmos. El vago zumbido estival.  
Todavía éramos pocos habitantes  
en la región.

Tan inflada de bichos, entonces.  
Había millones.

Me convertí en un chulo de playa  
– *Sexo en la playa*, ¿sí? Todos  
sentíamos que estábamos en  
medio de una época importante,  
no tenía ninguna duda de ello...  
entonces... cada día era glorioso,  
Dios seguía jugando a aquel juego  
amistoso con ya-saben-quién y  
no tenían prisa, ninguno de los  
dos.

Mil novecientos sesenta y cuatro  
oh los bikinis de lunares  
amarillos.

No me lo pensaba. No vacilaba,  
me acerqué directamente y me  
presenté, tenía la mirada  
seductora y estaba en buena  
forma; pero no puedo ponerme  
una medalla por ello – pues tengo  
la buena genética de los  
campesinos, incluso ahora tengo  
un buen aspecto para... un  
hombre de mi edad. En aquel  
entonces... acababa de entrar en  
la pubertad cuando el primer  
vuelo chárter aterrizó aquí. Venía  
procedente de – déjame pensar –  
sería de Suecia o Noruega.  
Noruega creo. Sí. Así era

Un neg -

No soy racista, solo me parece un poco extraño.

No soy racista, mi yerno es un hombre de color. Significa que no es noruego. Bueno, es noruego, pero sus padres no son noruegos. Bueno, viven aquí, pero nacieron en otro lugar.

Están ocupados, lo entiendo. Es caro viajar hasta aquí solo para ver a un anciano. Con nada nuevo que decir.

Solo digo que si vas a vivir a otro país deberías intentar integrarte en su sociedad. Deberías contribuir, no solo poner la mano. Esta gente, por lo menos la mayoría de ellos, solo se dedican a formar guetos, no quieren integrarse, ni siquiera quieren aprender el idioma.

Sí.

No sirve de nada.

No les reprocho que ya no vengan por aquí. Está muy lejos. Y muchas veces hace tan mal tiempo que es imposible salir. No hay barcos, ni aviones, ni carreteras. ¿A quién le gustaría quedarse recluido aquí?

En el momento que me retire,

Chap

En el momento que me retire, cuando tenga 62 o 65 o 67 o la edad que estime el gobierno oportuno antes de permitirme que descanse – llevo toda una vida de trabajo duro y ahora que me toca disfrutar de la vida, ahora que realmente me merezco pensar en mí mismo, ¿qué hace el maldito gobierno?

Se dij

Dicen no, tienes que trabajar dos años más.

¡Pero si soy un anciano agotado!

¡No me quedan muchos años de buena salud!

¡Pero si yo he ganado ese dinero!

¡Quieren forzarme a trabajar!  
hasta que yo no me pueda  
sostener en pie y dar mi dinero a  
los putos refugiados!  
¿Dónde está la justicia?

Oh sí, la justicia.

Clanc

Imaginen – imaginen un lugar  
donde siempre hace calor. En el  
que puedes hacer lo que quieras.  
En el que puedes decidir por ti  
mismo y ser libre para crear tu  
propia felicidad!

Imaginen no sentir dolor.

¡Imağ

Imaginen no pasar frío.

¡Imağ

Imaginen el alcohol asequible y  
nadie que les juzgue por disfrutar  
de la vida.

¡Imağ

¡Ah, imaginen ser libres para  
vivir!

¡Imağ

¿Dónde van los noruegos para ser  
libres? -

Oh, r

¿Dónde encuentran su paraíso?

Imaginen un pequeño lugar  
llamado España.

¡Ooh

Tiene que ser el sur de España.

Sí.

¿Dónde puedo encontrar comida y periódicos noruegos y Aquavit?

¿Dónde puedo sobrevivir hablando solo en noruego con los camareros?

¿Dónde puedo ser atendido por médicos y dentistas noruegos?

¿Dónde puedo vivir de mi pensión sin tener que pagar impuestos ni a Noruega ni a España?

Por supuesto.

¿Tore-?

Vie.

Ja.

Torevija.

Imagine Torevija.

En la Costa Blanca. Entre el Mediterráneo y las salinas.

Veinte grados en invierno.

Jamás en la vida volveré a ver la

El pa

Yo era un revolucionario. A mi modesta manera. Verán, los primeros turistas llegaron del norte... y aquellas mujeres invadieron las playas – ¡en bikini! ¡En bikini! En la España católica a ultranza de los años cincuenta, bueno *esto* no sentó muy bien a la iglesia y al estado, ¡se lo puedo asegurar! Ahora todo parece una sandez, pero en aquel momento fue *una locura*. El Guardia Civil permanecía en el borde de la playa observando a las turistas, tomando nota de todas las que llevaban bikini – y después

Lo único que se va a resbalad son los cubitos de hielo en mis copas.

Y el dolor se evaporará.

La dicha.

La dicha tostada por el sol.

Dichoso país.

Amado país.

Lo único que me separa de mi sueño es un billete de avión.

No sé

Tan cerca.

¿Siempre ha estado allí?

Sí.

Oh, Dios.

caos, la Guardia Civil sudando en sus uniformes, peleando con aquellas amazonas escandinavas en bikini! Ahora nos parece increíble, ¡pero es la verdad!

Por supuesto los visitantes se indignaban. ¡En aquella época era más fácil llevar un bikini en Irán que en España!

Los tiempos han cambiado. Los tiempos. Cambian...

Bueno, fue en el año mil novecientos cincuenta y nueve. Yo estaba *horrorizado* por el trato que recibían las turistas que tanto me había costado atraer a las costas españolas. Entonces, ¿sabe usted lo que hice? Simplemente creé un estatuto: ¡estaba permitido ir en bikini! Se produjo un gran alboroto. Lo primero que ocurrió fue que el arzobispo me amenazó con la excomunión. Y en aquella época una excomunión era una especie de muerte social. No se lo pueden imaginar. Uno se convertía en... un leproso de la sociedad. Era como si a uno le hubieran declarado... pedófilo. Era realmente grave. Mi madre casi se muere de la vergüenza. No fue capaz ni de mirarme. Me suplicaba que cambiase de opinión, que limpiase el nombre de la familia. que no ocasionara



He estado rodeado de mujeres la mayor parte de mi vida.

Lo que tienen que entender es que nos criamos durante el franquismo. Era un asunto serio.

Sí, sí estamos hablando de mí... porque creo que yo soy el verdadero problema. Quiero decir que hago esto... porque mentalmente siento una especie de odio hacia las mujeres. ¡Tal vez debería psicoanalizarme! Me pongo a su disposición, pero luego...

Me digo: ¿no te molesta?  
¿De alguna manera?

Me digo: Oye, tienes un problema, odias a las mujeres. Desde un punto de vista práctico, ¿no tienes miedo a perder a tus clientas?

Por supuesto. Pero – como todo el mundo, disimulo ciertas cosas cuando estoy trabajando. ¡No soy el único hombre que odia a sus clientes!

Mi marido se había ido a Torremolinos le encanta el golf a veces pienso que vive para ello pero no se lo reprocho, se lo merece – él trabaja mucho. Solía

bueno, me pregunto si yo tenía pareja y dijo algo sobre que los hombres y las mujeres no deberían vivir solos o algo así. Él – llamémosle José – me preguntó si para mí sería un inconveniente que alguna vez me llamara para invitarme a tomar una copa. Yo dije bueno vale de acuerdo, eso sería agradable, porque creo que una nunca es demasiado mayor para hacer nuevas amistades – nuevas amistades – nuevas –... pero sinceramente, no volví a pensar en él – en ello, ¡De verdad que no!

El tío  
la mi:  
67 añ

Conti

Chap

El do

El suí

Tenía  
no le  
le arc

Con l

Solo

Com  
sin m  
bien,  
impo

El big  
colga  
su de  
trans  
un in  
simil  
exqu  
y con

Hace  
reem  
Se ac  
clanc  
hacer  
por la  
la ma  
verde  
Ocas  
lleno  
fabric  
anim

La m  
años,  
afeita  
espej  
tupid  
sobre  
desd  
entre  
Estat  
al ho  
prese

Así que un día, a las tres de la mañana, Zaragoza decide pasar a la acción. Se mete dentro del jersey papel de periódico para protegerse contra el frío, coge su escúter e inicia un camino de nueve horas para ir a Madrid. Sentí un impulso inexplicable, se lo aseguro, ángeles, demonios – quién sabe – a quién le importa, fue como una fuerza mayor, la sentía, ¡fue emocionante! Como el viento. Hacía tanto frío. Pero ¿cómo podría ir hasta allí si no? Era preciso *hacer* algo.

Estábamos tan cerca de nuestro sueño, y este sistema ruin pero tan poderoso iba a cagárselo. Era fácil para los grises “cumplir con su deber”, ellos no conocían el hambre. El miedo de... perderlo todo. Aquellos que creen en los sistemas, la policía, el gobierno...la iglesia...creen que siempre estarán protegidos. Los campesinos de los cultivos moribundos han desistido de Dios. No cuentan con ninguna red de seguridad cuando se marchitan sus cultivos. Llegué al Palacio del Pardo y me presenté. Está claro que era una joven y desaliñada gaviota, pero joder, al fin y al cabo era el alcalde de este pequeño pueblo, con sus pequeñas dificultades locales que yo deseaba discutir con ¡el Generalísimo en persona!

Aquí es donde voy a morir.

Y aquí es donde voy a vivir.

Qué dicha la mía.

Cuando uno se muda al sur, tiene la sensación de que el centro del cuerpo también se desplaza hacia abajo.

Øl, dijo él y, en efecto, el camarero regresó con una hermosa jarra de cerveza con gotas de rocío.  
Dos euros. Oh. Dios mío.

Dijo €

Se al  
al lad  
balcá  
veía l  
marít  
del M  
oleaj  
rocas

¡Qué  
pesq  
volve  
qué l  
tenía  
quér

No es  
ello c  
hay u  
más l  
que €  
resul  
libera

En la  
hay u

Se rie

El tío

Fuera

El cu

esple

Ni sic

Acab

amig

Tan s

Todo

No quiero volver a estar sobrio  
jamás.

Caric

alcoh

Los n

much

se qu

de el

¿De verdad?

¿Cum?

¿Cum?

¿Cómo?

El tío  
deter  
las 1:  
mant  
y aut  
maña  
mesa  
Bar y  
del d  
conci  
sangi  
incór

Leían

Sí.

Bueno – encontramos petróleo...

Bueno, están huyendo de unos  
lugares realmente terribles -

¡Joder!

Estoy tan contento de que nos largáramos antes de que todo el país se fuera a la mierda.

Otra

No.

Dios mío. Putos buitres.

¿Por qué simplemente no nos



Oh, i

De eso se trata, se supone que  
tienes que sentirte provocado.

Anot

¿De verdad?

Gracias a Dios por  
*Fremskrittspartiet*.

¿No tenemos que pagar  
entonces?

¡Jaja!

Anda que os follen.

Nuestro pueblo es un refugio  
para los turistas,  
Sí, yo era un urbanista frustrado  
yendo en escúter con viento y  
lluvia para nresionar al dictador

nervioso, manchado de aceite  
que tenía delante que... que  
Franco me concedió mi deseo.

Efectivamente lo hizo.

Me preguntó:  
¿Cómo ha venido usted? ¿En tren  
o en avión?

Yo dije:  
Pues no. En una Vespa.

Dios mío, dijo Franco. Tanto se  
sorprendió el dictador que envió  
a su esposa al remanso costero  
para ver, personalmente, mi  
experimento turístico. Y quedó  
impresionada por lo que vio. Fue  
lo único que hizo falta. María del  
Carmen Polo y Martínez-Valdés,  
primera dama de Meirás, Grande  
de España no era ninguna tonta.  
De hecho, ella afrontó la  
situación de un modo inteligente.  
Franco hizo una señal con la  
mano y la Iglesia retrocedió y, en  
seguida, las turistas quedaron  
libres para ir en bikini donde  
quisieran ¡sin estar expuestos a la  
amenaza de la humillación  
pública!

¡Un milagro!

Porque yo supe, y tal vez lo  
supiera la primera dama, que si  
quieres que acuda la gente a tu  
pueblo para pasar sus vacaciones.

...men  
un su

Vendi  
euros

Era ui

¿Quién quiere ser un pobre  
gilipollas pasando frío cuando  
puedes ser un gilipollas rico  
pasando calor?

Los n

Tío e  
para  
gana

Me siento solo.

Dijo c  
inyec

No, ni de coña. Pero echo de  
menos tener a alguien.

Conti  
carne  
y tos  
unas  
sol. T  
no tie  
jóver  
homl  
estór

Su nu

Una i  
sectc  
com

¿Hola?

Adelante.

Ella t

Indife  
tiem

Penetrante.

La pic

¿Cuántos años tienes?

¿Estás segura?

Fue s  
otro

Fue agradable.

Ella era agradable.

Pero

No quiero lidiar con la vergüenza.

Por lo tanto no lo hago.

A la mierda la vergüenza.

Vive la vida.

Jamás en la vida he estado enamorado. Me resulta demasiado ajeno...las mujeres me fascinan pero no puedo ena...morarme – ¿saben por qué? Porque ya me siento completo. Normalmente uno se enamora cuando se siente incompleto. Intenta encontrar la pieza que falta. Pero yo...estoy pulido. No tengo bordes afilados que

hacer el panipe para estas señoras, son ellas las que tienen ansias de alisar sus bordes, que se recompongan sus culos destrozados. Que todo funcione en su cocina.

Ni siquiera es una metáfora.

Señoras, ¡han llegado el afilador y el señor de las sombrillas!

También reparo las estufas de gas. ¡Venga, vamos a casarnos!

Es eso lo que quieren oír. Todas ellas, ¿sí? Aunque sea para que puedan...Yo me casé. Ella era noruega. Viví en Noruega durante una temporada...

*Reflexiona durante un instante...dolorido.*

El problema que tienen los hoteles no es que los huéspedes intenten saltar a la piscina del hotel, sino que intentan saltar desde un balcón a otro. Están borrachos...están borrachos y no ven el peligro y se caen...

10:30

Un paseo por la playa y el muelle.  
Solo para poner el cuerpo en marcha.

Había llovido.

Allí, meciéndose en el agua,  
chocando contra las rocas.

Un cuerpo.

¿Que estan haciendo aqui?  
Esto no se puede aceptar.  
Se supone que este es el paraíso,  
por el amor de Dios.

¿Hola?

¿Debería darle un toque con un  
palo?

¿Hay palos?

No.

¿Y si lo hago con la punta del  
zapato?

Da miedo. ¿Y si de repente agarra  
mi pierna y me arrastra al agua?

¿Por qué iba a hacer algo así?

Quién sabe.

Es demasiado resbaladizo.

¿Debería llamar a alguien?

¿Resulta extraño que yo me  
quede aquí mirando al agua?

¿Alguien me habrá visto?

Tal vez solo debería marcharme.

Sería mejor que otros se  
ocuparan de esto.

Alguien que sepa qué hacer.

¿De dónde vendrán?

Y des

Un tr

Una i

Un ni

De pi

La m

con t

estira

tosie

Tan e

Extie

Él baj  
resba

Tranquila.

No puedes simplemente aparecer  
flotando en otro país esperando  
que la gente suelte todo lo que  
lleva en las manos solo para  
ayudarte.

El tío  
manc  
hacia

Ella a  
pero  
sorpr  
las rc

La se  
suya.  
Sus n  
brazc

¿Esta ha sido una buena acción?

¿Por  
les de

Al fin y al cabo ver a gente que se  
ahoga no es una forma  
placentera de pasar la mañana.

La mi  
fuert  
El niñ

Deja  
una k

¿A dónde se dirigían?

Cami  
Mira  
dere  
Empr  
dere

Buena suerte.

Susu

Con t

No se lo mencioné – no me tomé la molestia en mencionárselo a mi marido, no es necesario que le moleste con cada detalle de mi aburrida vida cotidiana, sabe Dios que tiene bastantes cosas en las que pensar. Durante la temporada que pensaba en ser dentista yo le apoyaba y eso jamás se le ha olvidado. Él me recuerda aquella época, en la que yo le apoyaba. Él – él a menudo me recuerda que yo – en el fondo está muy agradecido. Muy en el fondo está muy agradecido, él no muestra sus emociones – “*typisk norsk*”, como solemos decir – es un noruego típico. Es muy normal. Él, por el frío, sabes, nosotros nos guardamos las cosas...por dentro. Enterradas. ¡Brrr! Las personas que viven en climas más cálidos son más abiertas – yo le conozco muy bien a él – igual que él me devuelve el



comiendo a la oficina de correos  
o algo así. No lo volví a pensar  
aunque me reí, era divertidísimo.  
Él estaba – estaba cómo se llama  
esa película...la película para  
niños...al igual que el conejo que  
llegaba tarde él ni siquiera me  
miró a los ojos yo le llamé en voz  
alta:

¡José!

¡José!

– y se sabe cuando una persona  
te ve pero no te ve, estoy  
bastante convencida de que él  
me vio pero el pobre estaba tan  
distráido, no podía parar para  
hablar – sabe Dios que conozco  
esa sensación, ya sabes cuando  
estás tan ocupado y tienes tantas  
cosas en la cabeza...no  
puedes...no es posible pararte.

Para – para decir hola.

Sin embargo. Más tarde aquella  
misma mañana José acudió a mi  
bloque de apartamentos y llamó  
al timbre y dijo a través del  
telefonillo:

Siento haber sido grosero esta  
mañana...

Oh, no es nada, ni lo pienses.  
¡jaja!

*Pausa*

¿Puedo subir a charlar un poco

Cándida: ¡aja:

Soy un alma cándida.

Charlamos durante un rato, yo no le ofrecí ni té ni café, él tampoco me pidió nada. Bueno, había unas almendras garrapiñadas en un cuenco sobre la mesa del salón y él – él cogió unas cuantas. No se las ofrecí pero tuve la sensación que él debió sentirse lo suficientemente a gusto en mi casa – en nuestra casa – como para coger las almendras garrapiñadas.

Él me dijo:

Tengo un hijo, un hijo de diecisiete años, ¿sabes?

Oh. Sí.

Yo...ejem “empecé tarde” siendo padre, jeje. Me ocupo de él hasta que se vaya a la universidad...sí.

Oh.

Habló de su otro perro – un pastor alemán – yo le dije: Bueno, ¡ESE sí que es un perro grande, ya sabes a lo que me refiero!

Él dijo:

Efectivamente, lo es. Sin embargo es amable y muy leal. Soy un gran...amante de los perros.

mucho tiempo. Realmente no volví a pensar en él estaban pasando tantas cosas, siempre están pasando tantas cosas en – en...nuestra vida aquí. Yo – nosotros vamos a ver a amigos o los amigos vienen a vernos, a veces vienen de Noruega y tenemos muchos amigos por aquí, claro, y cuando digo muchos, son muchos. A veces es demasiado – a veces puedes – ah – sentirte como una *Primera Dama* porque tu agenda es tan ajetreada. Nuestra asistente es de aquí. Es española. Somos muy buenos amigos también del propietario de Sunset Beach – el bar, ¿lo conocen? Él es español pero habla muy bien noruego, hace mucho tiempo que comprendió que eso era una ventaja – ¡no tuvo un pelo de tonto! Es un buen amigo...yo...bueno, él dice: Tengo que cuidar de ustedes. Son como familia, ¡familia!

Apar  
idea  
Ento

¿Tienen hambre?

Él se  
Imita  
Ella a

Pobrecitos.

En es

	veng su ca
Vengan, vengan. No peligroso.	Ella lo
Vengan, vengan. Comida.	Él ter apart de pa café.
	Tilín.
Vengan, vengan.	
	Por n dedo expli a la s
Como un burro.	
Bien, subamos por las escaleras.	
Dios mío, las escaleras.	
	Su ro cuan llegal
Bienvenidos.	Él pe felice
¿No les causa buena impresión?	Se lin apart

Odio cuando ocurre eso.

Él les  
busca  
ver si

Realr  
Tend  
sus c  
la rop  
segu  
tallas  
sus c

Segu  
pesc

Vengan, siéntense.

Sacó

Miren, un cortaquesos. ¿Conocen  
los cortaquesos?

Much  
mant  
Comi  
Oh, c

¿Agua o zumo?

Bebie  
Oh, c  
Hasta

¿Quieren tumbarse?

Él les  
hace  
enter  
inten

Él ob  
la car  
Cubri

Tan nerviosos.

Esa es una buena pregunta.

Le hizo:

Duerman. Yo volveré pronto.

Se lanzan al vacío...Yo pago mis impuestos. ¡Por supuesto!

Por lo tanto con este dinero *sucio* que me gano, es posible que se paguen los sueldos de los curas. Jodidos curas. Ya lo he dicho – ¡hala!

Ah.

¿Por qué hay tantos asesinatos aquí? Hay abundancia de muertes por violencia doméstica ¿saben? Superan...la media nacional.

*Pausa que dura lo que un latido.*

Tal vez sea el calor. Tal vez sea porque la gente por fin tiene tiempo para descubrir quién es su pareja realmente. Tal vez sea la sensación de estar condenado a pasar el resto de la vida con esa persona. La expectativa frustrada de la libertad. Tal vez sea el aire.

Para algunas personas *el tiempo libre* es la raíz de todo el mal. Se

CUBEZU...

Miren, estamos todos intentando sobrevivir a la plaga, ¿no es así?

Yo no quiero aparecer arrastrado por las olas en una playa como cualquier...

animal, estrangulado por las bolsas de plástico, con las entrañas cortadas en tiras por las latas de hojalata...vuestros desperdicios, seres humanos –

*Pausa que dura lo que un latido.*

No. Yo no me considero humano, ni corriente. Las personas corrientes son retorcidas. Yo soy...bastante transparente. Mis intenciones están claras. Algunas mujeres son estúpidas y otras son voluntariamente... ignorantes.

Miran hacia otro lado, ellas...

buscan el término medio: algo de compañía. Para ellas la ilusión es suficiente, ¿saben? Jamás ha dejado de asombrarme lo poco que necesitan para sentir la ilusión de plenitud. Yo las miro a los ojos y ellas creen que las miro de una manera profunda – *viéndolas a ellas* realmente.

Como si su mera existencia dependiera de mi mirada. Qué mujeres más estúpidas.

Son el producto de una plaga. No es culpa suya. Eligen pensar que siento algo por ellas...sin embargo cuando hay dinero por

Luego me topé con él en la playa a la hora del almuerzo, hablando con otra señora. Dije brevemente:  
Hola.

– ¡y simplemente continué mi camino!

De hecho (*con ligereza*) acabo de recordar aquel encuentro, fue bueno – yo – ese día – iba – iba al círculo de lectura por lo que tenía prisa tenemos el círculo de lectura de mujeres una vez al mes mi marido lo denomina “el aquelarre” siempre dice – es tan gracioso – dice:

¡No te olvides de la escoba!

– y me llama “puta bruja” – ¡en español! Ay, cuando habla español...mi marido es capaz de llevar a cabo todo lo que se propone – es muy...inteligente...y pues probablemente yo fui un poco grosera. Con él. Le estaba explicando el camino. A la, la otra mujer en la playa. Pero –

*Pausa que dura lo que un latido.*

– una hora más tarde volvieron a llamar a mi telefonillo y era él.

Él – él subió para hacerme una breve visita.

Los hombres españoles...

– saben hacer algo más que gesticular con las manos, se lo

cuando se acuerda de mí!



pasado. Sono el telefonito justo después de las 9 de la mañana – apenas había tomado mi segunda taza de café y ni siquiera había pensado en el desayuno todavía – Yo, mi mari–...

De todas formas, dejé entrar a José y él permaneció sentado allí, inquieto y hablando, jugueteando con las cosas de mi escritorio y de la mesa del salón...

El tío  
dond  
senta

Había  
muel  
Bolsa  
Policia  
Guar  
La pl  
abarr  
acapi  
aque  
sinie

¡Dios santo!

¿Han muerto todos?

Pues sí.

Por supuesto.

Él be

Nada.

¿Para quiénes?

Él dijo  
y que  
Así lo

Se pr

¿Y si se han marchado?

¿Y si se han llevado todas mis  
cosas?

No debería haberles dejado solos.  
Bastardos desagradecidos. Ya no  
se puede confiar en nadie.

Y ent  
cont  
escor  
homl  
Con l  
asust

Otro impulso.

Ven,  
la ma

esca  
cuida  
dificu

¿Hola?

¿Hay alguien en casa?

Sus c  
y con  
y el n  
cama

Gesti  
fuera  
ropa,

El ho  
él. Pa

Parece sincero.

Un re  
que,  
clima  
de or  
emig  
una v  
emba  
gran  
Eran  
El tío  
Todo  
emig  
dere  
Estak

Él ne  
nece:  
nece:

La Es

supu  
ellos

Compartir es un acto de amor.

No le  
unos  
y con  
Solo

Solo te hace sentir más rico.

De repente se levanta y se acerca a mí, intenta soltarme la coleta que suelo llevar, tengo el pelo bastante largo como ven, jamás caigo en la tentación de cortármelo con un estilo práctico, con un peinado adecuado a una mujer de mi...edad...¡Eres tan joven como te sientes! Siempre lo digo y él intenta besarme, metiéndome mano por todas partes. No lo estaba disfrutando en ningún momento e ¡intenté apartarle!

Lo gracioso es que mientras yo estuve tirando – a-a-apartándole, yo – noté de repente que Pieri estaba haciendo más o menos lo mismo con Nina que José estaba intentando hacer conmigo, intentando montarme, intentando tocarme y bueno me deseaba era casi como un perro no tenía ningún autocontrol y ¡me eché a reír! Fue como el típico caso de un hombre que se folla a una mujer mientras el

me derramaban las lágrimas por las mejillas.

Bueno, por algún motivo a él no le pareció tan divertido; por tanto intenté bromear –

Ey, señor, ¿qué le parece cenar conmigo antes? Y por supuesto era una broma porque...Dios era divertidísimo.

De todos modos...básicamente yo...frené sus intenciones por completo y le dije

POR FAVOR ¡vete!

Lo cual él hizo, resoplando terriblemente, diciendo:

¡Estoy cachondo, joder!  
Esto no es justo. Tú – eres una mujer fría, eres una noruega fría, a ti te pasa algo. ¡Eres un puto congelador! ¡Una puta bruja!

Le mostré la puerta, no me lo podía creer. Nina me miró con sus grandes ojos marrones como si dijera:

Es un mal hombre,  
mamá...(distraídamente) Papá es un mal hombre.

Pensé que probablemente fuese el fin de la historia.

Pero no, ¡la historia fue a mejor!  
Oh, esperen, solo esperen a

nom

Com  
el su

Com  
muje  
más

Todo  
llamé

Le tra

En ac  
insta

En ca  
podía  
persc

Fue u

Cada  
pensi  
comi  
resto  
cada

¿No es increíble que la pensión  
de un hombre pueda mantener a  
26 personas?

Solo tienes que estar dispuesto a  
bajar un poco tus exigencias.

Con el fin de que unos  
incrementen su nivel de vida,  
otros han de bajar el suyo, son  
matemáticas básicas.

Ni sic  
sentí

En la

La estoy guardando en la despensa.

Ya lo sé.

No, está bien.

¡Dije que está bien!

Él sal  
alber  
Cada  
le sec  
que €  
cuida  
ruido  
basu

Sabes, sabes que la Costa Blanca en realidad es un lugar muy pequeño. A menos que vivas aquí como nosotros – a menos que seas de aquí no lo sabes, pero realmente lo es y todos más o menos nos conocemos, o sabemos *de* unos y otros – yo...yo –

Unos días más tarde le conté el incidente a mi hijo y él empezó a hacerme algunas preguntas sobre el perro de aquel hombre, su aspecto, etcétera, etcétera. Después mi hijo se echó a reír. Oh, se reía sin parar, se reía tanto

Durante unos años – tres años –  
Andreas vivió en los cerros con su  
novia, ¿saben? Ya no están juntos  
– y qué alivio digo yo – ella era  
una de esas, ya saben. Por tanto  
mi...por tanto Andreas, solía dar  
largos paseos solo, porque  
ella...Bueno, ella era española,  
pero creo que simplemente no  
estaban hechos el uno para el  
otro. Él me lo admitió cuando  
habían roto y no pude evitar  
decir:

Cariño, ya te lo dije

Y él me dijo:

Lo sé, mamá, siempre tienes  
razón.

Es un buen chico. Es un buen  
hombre ¿eh? ¡Pues sí! Durante  
esos largos paseos, bueno me  
dijo que solía ver a un hombre  
español con un pastor alemán y  
efectivamente ¡ya lo han  
adivinado! Bueno, resultó que a  
Andreas le cayó bien y hablaron.  
El español le contó a Andreas  
sobre...¡su *mujer!*

*Pausa*

Y sobre cómo ella estaba  
trabajando todo el tiempo en  
Internet, ¡algo que a él le sacaba  
de sus casillas! ¡Bueno, me lo  
puedo imaginar!, De todas  
maneras así son los hombres, el  
español se sentía en la necesidad  
de fardar de varias mujeres



mi hijo siendo un hombre y así  
son los hombres pensó que José  
era un tipo con suerte. Andreas  
siempre dice, cada vez que viene  
a verme:

Malditos españoles, qué suerte  
tienen. ¡Siempre se quedan con  
las chicas!

*Pausa. Ella cambia de punto de  
interés.*

Ayer descubrí unas cosas  
asombrosas.

Sonríes y dices  
“¿Oh? ¿Qué?”

Digo con una sonrisa constante  
en la boca:

¿Recuerdas haber conocido a un  
joven chaval noruego en el cerro?  
– ya sabes, una vez le enseñaste  
dónde encontrar espárragos  
silvestres.

Oh, te estás poniendo pálido...

Ejem, ejem, sí, yo sí...

Es mi hijo

Toma almendras garrapiñadas –  
¡Él me lo contó todo!

Te gusta hacerlo con mujeres  
noruegas entre los arbustos. Eres  
eres... Estoy felizmente casada.  
Jamás lo haría contigo. Me diste  
pena.

Los perros están ladrando, tú  
buscando el pomo de la puerta,  
sudando...

¡Que asco de nombre!

*Ella empieza a llorar:*

¡Simplemente me diste pena!

¡Creí que te sentías solo!

La puerta se cierra de un golpe,

Nina alza la mirada.

Menea la cola. Qué lamentable historia.

¡Adiós, José! Por qué – por qué

no te quedas con tu – tu mujer a

partir de ahora – eres – eres...¡oh!...

*Larga pausa*

Cariño...yo...¿hoy no tienes golf?

No...*(ella tiene una expresión*

*horrificada en su rostro, levanta*

*los brazos como para protegerse*

*de un golpe):*

– ¡Ah no!

comente acepta y tolera las aberraciones de su vida cotidiana. Permanecen tumbados en la playa observando sin importancia los cuerpos arrastrados por el mar. Ningún otro animal permanece sentado junto al cuerpo putrefacto de alguien de su propia especie. Observándolos sin dar importancia.

Oh Dios mío.  
Oh Dios mío, oh Dios mío, oh Dios mío.

No p  
culpa

Tenemos que deshacernos de él.

No lo sé.

Él ad

Lo tienen que resolver ustedes.  
Voy a salir y cuando vuelva espero que haya desaparecido.  
¿De acuerdo?

Nece  
en la  
aque  
espu

Sigui  
imag  
duch  
de cu  
... f

¿Quieres que te cuente un secreto?

Hay 26 refugiados alojados en mi apartamento. Bueno, ahora son 25.

Sí.

Yo les invité.

No se lo cuentes a nadie.

No.

Ya lo sé. Pero está bien. Es una cosa buena. Estoy haciendo algo bueno. Estamos en el mismo barco.

Cuan  
había

¿Dónde lo habéis metido?  
Olvidalo, no quiero saberlo.

Llam  
Oh n

Todos en silencio.  
Buenas, agente.

Son mi familia.

La no se puede comer en agua.

Lo que ocurre es que yo mantengo a esta gente y viven bajo mi techo. Está bien. Somos todos felices.

¿Y si llegamos a una especie de acuerdo?

Ya sabe a lo que me refiero.

Así fu  
volv  
Una v  
acudi  
entre

Tenía  
y baj  
agua  
sentí

Todo lo que teníamos era el sol.  
El sol, el mar y unas playas  
excepcionales. El puerto era  
demasiado pequeño para pescar,  
la agricultura se reseco por las  
plagas y la tierra salada, no había  
motivos para construir fábricas –  
¿qué íbamos a producir? ¿Qué  
demonios íbamos a producir? El  
potencial para el turismo fue lo  
único que ofrecía el pueblo y  
gasté años...de mi  
vida...intentando que sucediera.  
La gente pensaba que yo era

intentaba era dar a conocer el  
nombre de mi pueblo en todo el  
mundo. Eso es todo. Franco...

Me pregunto...ustedes me  
preguntan cuál es mi legado.  
¡Bah!

*Pausa*

Ha cobrado vida propia, ¿no?

*Pausa*

Pero

Llegó

Algun

Todo  
que r  
que s  
sabía  
cerve  
acepi

Nos r

Adelg

Se m

Pero

¿Cómo puedes comparar el  
bienestar de un hombre anciano  
con las vidas de 25 hombres

carre  
cuida  
pudir

Pero

Os quiero a todos.

Muri

Sin embargo, sin embargo os  
cuento con toda humildad que mi  
*genialidad* fue darme cuenta de  
que

Los turistas  
Vendrían

– si les dábamos lo que querían.

Y lo único que querían era todo lo  
que les resulta familiar de su  
casa...  
con unas pocas mejoras.

*Pausa*

Llami

Nos l

Pensi

Pero

¿Disc

Éram  
Éram

Reza

Cada  
muer  
fiesta

Canta

Busca  
enco  
Busca  
nos e  
Nos s  
nos c  
Sacrí  
Oh, r  
Graci

*(In ye  
foun  
In yo  
foun  
You r  
us Sp  
You s  
Oh, c  
Than*

En ocasiones...yo...lloro.



Londres y París juntos.

¡Imagínense!

*Pausa*

La gente elige vivir sus últimos días aquí...¡sí!...Por supuesto es estupendo que...vengan aquí y es realmente estupendo en muchos aspectos...pero al parecer tiene...un gran...coste para nosotros...que se queden aquí.

Estoy cansado.

No es lo que ves aquí.

*Gesticula con la mano. Mira hacia abajo, al suelo, luego hacia arriba...*

Es lo que no ves.

contacto.

[kim.atle.hansen@gmail.com](mailto:kim.atle.hansen@gmail.com)

[katependry@gmail.com](mailto:katependry@gmail.com)

*Traducción: Bente Teigen Gundersen y Aldo Benito Bernal*